

La atención a la diversidad en Educación Infantil

Autor: Sánchez Salmerón, Ana Cristina (Diplomada en Educación Infantil y Licenciada en Psicopedagogía, Maestra de Educación Infantil y de Pedagogía Terapéutica).

Público: Etapa de educación infantil. **Materia:** Atención a la diversidad. **Idioma:** Español.

Título: La atención a la diversidad en Educación Infantil.

Resumen

En el siguiente artículo se habla acerca de la variedad de alumnado que nos encontramos en los centros y de la importancia que tiene atenderlos adecuadamente desde la etapa de Educación Infantil. Esto es debido a que en las edades comprendidas entre los 0 y los 6 años son de vital importancia en el desarrollo de la persona. Por otro lado, escuela y familia deben trabajar de la mano debido a que persiguen el mismo objetivo: conseguir el pleno desarrollo de las habilidades y capacidades del niño, por lo que en el presente artículo se aclaran algunas medidas a seguir.

Palabras clave: Diversidad, Educación Infantil, colaboración, cooperación, familia, metodología.

Title: Attention to diversity in early childhood education.

Abstract

In the next article we talk about the variety of students that we find in the centers and the importance that has to serve them properly from the stage of early childhood education. This is because in the ages between 0 and 6 years are of vital importance in the development of the person. On the other hand, school and family have to work hand-on because they pursue the same goal: to achieve the full development of the skills and capacities of the child, so in this article clarify some measures to follow.

Keywords: Diversity, child education, collaboration, cooperation, family, methodology.

Recibido 2018-11-07; Aceptado 2018-11-12; Publicado 2018-12-25; Código PD: 102032

1. INTRODUCCIÓN

Dada la heterogeneidad que encontramos en todos los centros escolares, y por tanto, en todas las aulas de educación infantil (edad que corresponde a cuando los niños experimentan un desarrollo en todas sus capacidades como el que nunca volverán a experimentar), nos pueden venir a la cabeza cientos de preguntas que deben ser resueltas como las siguientes:

- ¿Son todos nuestros alumnos iguales?
- ¿Debemos tratarlos a todos de la misma manera?
- Las decisiones que tome respecto a la metodología a trabajar con cada alumno ¿debo tomarlas yo sola?
- ¿Qué tipo de metodología puedo llevar a cabo con cada uno de mis alumnos?
- ¿Con quién debo colaborar y coordinarme para establecer una metodología adecuada a cada alumno?

Por otro lado, la familia tiene una especial relevancia sobre todo durante los primeros años, constituyéndose el primer agente de socialización y una rica fuente de conocimientos para el niño. En este sentido, los aprendizajes básicos que los niños empezarán a adquirir con ayuda de sus familias son los siguientes:

Primeros aprendizajes: la familia proporciona al niño sus primeras experiencias y aprendizajes que los niños irán adquiriendo a través de “recompensas” o “castigos”.

Primeros vínculos afectivos: en la familia tienen lugar los primeros vínculos afectivos, que son el origen de las conductas sociales. Un vínculo básico de esta edad es el apego, que según Bowlby es “el vínculo afectivo que una persona o animal forman entre él y otro de su especie; un lazo que les impulsa a estar juntos en el tiempo y a permanecer juntos en el espacio”.

Primeras relaciones interpersonales: las primeras experiencias que el niño tenga en la familia van a influir en los modelos de conducta que adquiere y en el tipo de ajuste que logre.

Por todo ello, dada la indudable importancia que tiene la familia en la vida y aprendizaje de los niños, es muy importante que exista un lazo muy estrecho entre la familia y el centro educativo, un lazo que les impulse a llevar unos adecuados cauces de colaboración, coordinación y participación.

Pero, ¿cómo puede participar la familia en la dinámica escolar?; ¿con quién debe coordinarse?; ¿con qué estrategias cuenta la familia?

Pues bien, la respuesta a todas estas preguntas es lo que vamos a ver en la siguiente publicación.

2. LA HETEROGENEIDAD EN LAS AULAS DE INFANTIL

Resulta evidente afirmar que el mundo está lleno de personas diferentes unas de otras, en este sentido el centro escolar refleja la heterogeneidad de personalidades que podemos encontrar. Por lo tanto, si cada persona es diferente a las demás, debe recibir una atención individualizada dependiendo de sus necesidades.

De este modo, en Educación Infantil encontramos alumnado diferente por diversos motivos y es que el ser humano no es un ser acabado al nacer, sino que nuestra personalidad y diferencias están sujetas a dos factores claramente diferenciados:

- **Factores hereditarios:** determinadas características vienen definidas cuando el niño nace, en este sentido diferenciamos así mismo tres momentos claves:
 - **Factores prenatales:** el estado fisiológico y tipo de alimentación de la madre influye en el feto incluso antes de que nazca el niño.
 - **Factores perinatales:** determinados problemas en el parto pueden alejar al niño de su desarrollo normal, como por ejemplo que el niño se quede sin oxígeno durante un periodo corto de tiempo, un parto traumático para la madre, que puede determinar una mejor aceptación o rechazo del niño...
 - **Factores postnatales:** los niños ya nacen con una serie de características que van a ser para toda la vida y le van a determinar desde el momento del nacimiento, estas son: raza, sexo o deficiencia.
- **Factores ambientales:** por otro lado, podemos encontrar otra serie de factores que afectarán a la personalidad y/o posibles deficiencias de los niños:
 - **Factores socioeconómicos:** el nivel adquisitivo de la familia del niño va a influir en aspectos tan importantes como el tener o no una buena alimentación durante su crecimiento (aspecto que influye directamente en el tipo de desarrollo que va a tener el pequeño).
 - **Factores afectivos:** el niño necesita recibir apoyo y cariño desde que nace. Estar rodeado o no de familiares que le satisfagan esa necesidad le va a determinar para toda su vida.
 - **Factores culturales:** a través de las personas con las que crece, el niño va adquiriendo una serie de costumbres culturales: normas sociales, control de esfínteres...

Toda esta variedad de factores hace que tengamos un alumnado muy variado, por lo que en nuestra aula debemos crear un ambiente en el que todos tengan cabida, donde todos se sientan únicos y en un ambiente seguro y que les inspire confianza; donde se les pueda individualizar los diferentes ritmos de aprendizaje de cada uno de ellos. Vamos a seguir con la publicación para averiguar cómo es posible atender las diferentes necesidades de nuestro alumnado.

3. CONCEPTO E IMPORTANCIA DE ATENDER A LA DIVERSIDAD DESDE LAS EDADES TEMPRANAS

La expresión “atención a la diversidad” no se refiere únicamente a un determinado tipo de alumnado con discapacidad, sino a todos los alumnos escolarizados del centro educativo, de ahí que la atención a la diversidad debe partir primeramente de unos parámetros organizados a nivel de centro, donde cada maestro lo individualizará en su aula respondiendo a las necesidades concretas de su grupo-aula. Pero, ¿qué entendemos por el término de atención a la diversidad? es el conjunto de acciones y actuaciones educativas con la que intentamos dar respuesta a las diferentes necesidades temporales o permanentes del conjunto de nuestro alumnado, entre ellos los que necesitan una atención específica derivada de factores sociales o personales o los relacionados con alguna situación que implique desventaja

sociocultural, altas capacidades, descompensación de la comunicación y del lenguaje o niños con necesidades derivadas de discapacidad física, psíquica, sensorial o con trastornos graves de la personalidad, de la conducta o del desarrollo.

Una vez aclarado el concepto de atención a la diversidad y el conjunto de grupos de alumnos que implica la necesidad de llevar a cabo este tipo de atención, vamos a incidir en la importancia que tiene el llevar a cabo esta atención desde edades tempranas.

En determinadas ocasiones no hacemos caso a las peculiaridades de los diferentes niños pensando en que “es algo pasajero”, “ya madurará”, “todavía es pequeño”... y cuando queremos atender o corregir al cabo de los años esas determinadas conductas nos damos cuenta de que es un poco tarde. Algunos ejemplos pueden ser los siguientes:

- Cuando un niño muestra conductas desafiantes, pero al ser pequeño son controlables y no llegan a hacer daño a nadie, podemos dejarlas pasar, pero eso es un error, si no se le corrigen y se atiende a ese niño como es debido, al cabo de los años puede originar en trastornos de conducta.
- Otro ejemplo puede ser tan claro y general como cuando observamos determinados retrasos en el lenguaje del niño. Es cierto que en ocasiones los niños pueden “madurar” en un momento determinado y adquirir un desarrollo mucho mayor de un momento a otro, pero en otras ocasiones ese cambio de maduración no ocurre y el niño sigue alejando considerablemente su desarrollo del resto de su grupo de referencia.
- Por otro lado, no debemos olvidar que los niños en las edades tempranas tienen una disposición al aprendizaje mucho mayor que cuando ya somos más maduros, aspecto que refuerza el hecho de no perder estos años tan importantes en el desarrollo de la persona.

Por lo tanto, no debemos despreciarnos y ofrecer una atención a la diversidad desde las edades más tempranas y, por tanto, desde la Educación Infantil en las aulas.

4. MEDIDAS PARA ATENDER A LA DIVERSIDAD EN EDUCACIÓN INFANTIL

Podemos entender por medidas las actuaciones organizativas y curriculares que se tienen en cuenta tanto a la hora de planificar nuestro trabajo en el aula como a la hora de llevar a cabo nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje con la finalidad de atender lo mejor posible a toda la diversidad de nuestro alumnado.

Pero debemos tener en cuenta que esta atención a la diversidad no debemos trabajarla únicamente cuando ya está presente el problema, ya que cobra gran relevancia las medidas que debemos tener en cuenta como prevención a posibles futuras situaciones problemáticas que se podrían dar en determinados alumnos. Todo esto se presenta con el fin de favorecer la integración tanto escolar como social.

Una vez introducido este apartado, vamos a pasar a enumerar a continuación diferentes tipos de medidas que debemos llevar a cabo en nuestras aulas para lograr una adecuada atención a la diversidad:

- **Medidas ordinarias:** son aquellas que están dirigidas a prevenir o paliar pequeñas dificultades presentes en las aulas sin la necesidad de tener que modificar los elementos del currículum. Por ejemplo, una medida ordinaria para atender a un alumno con déficit de atención puede ser sentarlo en un lugar tranquilo y cercano a la maestra y pizarra para que sus posibilidades de distracción sean las menores posibles.
- **Medidas específicas:** estas medidas están destinadas a dar respuestas específicas a las necesidades individualizadas de cada alumno conllevando cambios en algunos elementos específicos del currículum. Por ejemplo, en alumnos con déficit de inteligencia es muy usual cambiarle los estándares de su grupo-clase por otros de menor dificultad, bien exigiéndoles tan solo un porcentaje menor de estándares o estableciéndoles los de cursos inferiores a los que les correspondería por edad.
- **Medidas extraordinarias:** son las que están destinadas a responder las necesidades de los alumnos mediante modificaciones del currículum ya sean desde el ámbito organizativo o de acceso al currículum.

5. METODOLOGÍA DIDÁCTICA

Una vez vista la diversidad de alumnado que podemos encontrar en nuestras aulas y tras analizar los tipos de medidas que podemos aplicar con nuestros alumnos, vamos a pasar a ver en este apartado una metodología didáctica que podemos tener presente. Por lo tanto, debemos tener siempre presente que las aulas son un contexto inclusivo en el que se deben dar respuesta a las diferentes capacidades, intereses, ritmos y estilos de vida de los diferentes alumnos.

A la hora de planificar nuestra propia metodología didáctica deberemos tener en cuenta que sea una manera de trabajo que promueva:

- La participación del alumnado
- Que los alumnos se motiven ante el aprendizaje
- La socialización
- El aprendizaje significativo y funcional
- La cooperación y colaboración entre compañeros

Además, para conseguir todos estos objetivos, las actividades deben ser presentadas de manera graduadas partiendo de las más sencillas hasta llegar a las más complejas y a aquellas que necesiten un mayor nivel de destrezas alcanzadas; ofreciendo así mismo un amplio abanico de actividades graduadas para que cada alumno pueda hacer aquella adaptada a su nivel y capacidades.

Del mismo modo, las actividades adaptadas a los diferentes alumnos deben ser adecuadas para seguir respetando los diferentes agrupamientos que se hacen con el resto de grupo-clase, es decir, que sean actividades a nivel individual, parejas, gran grupo y pequeño grupo. Algunas de las estrategias metodológicas que pueden dar respuesta a la atención a la diversidad son las siguientes: los talleres, aprendizaje por proyectos, los centros de interés de Decroly...

Respecto a los materiales y recursos utilizados en el aula, han de ser variados y adaptados a la diversidad y características de todos los alumnos de nuestra aula y para ello han de usar diferentes códigos comunicativos, es decir: orales, visuales, auditivos, escritos...

En cuanto a la organización de los espacios y el tiempo, el espacio debe estar bien organizado de manera que favorezca la autonomía de los alumnos; además, debe favorecer diferentes aprendizajes y estar a disposición de dar respuesta a las necesidades fisiológicas de los alumnos. Por otro lado, respecto a la distribución del tiempo; este no solo debe estar al servicio de la distribución y organización de las diferentes actividades de aprendizaje, sino que ha de ser organizado atendiendo a una serie de rutinas ya que de este modo los niños sabrán lo que deben hacer en cada momento, teniendo además en cuenta que se deben intercalar tiempos de actividad con tiempos de descanso; dejando así mismo determinados espacios para dar respuesta a las necesidades espontáneas de los niños, como por ejemplo las necesidades que pueden tener de contarte alumna anécdota que les haya ocurrido en casa.

Para que todo lo expuesto hasta ahora sea posible, es necesario la colaboración y coordinación conjunta de todos los profesionales que imparten clase en el mismo aula.

6. COORDINACIÓN CON LA FAMILIA Y OTRAS ORGANIZACIONES

La familia comparte con la escuela el papel de proporcionar experiencias que contribuirán a su desarrollo y primeros aprendizajes. Por ello la coordinación entre la familia y la escuela se presenta como algo crucial sobre todo en la etapa de 0 a 6 años, cobrando vital relevancia en los casos de los alumnos con discapacidad, recayendo una orientación específica entre el equipo de orientación (maestro de Pedagogía Terapéutica, maestro de Audición y Lenguaje, maestro de compensatoria, fisio, psicólogos, orientador...).

Otros aspectos a tener en cuenta son:

- Crear mejores relaciones entre la familia y el centro creando ambientes relajados y mostrando apoyo a los familiares.
- Implicar a la familia en la estimulación sensorial, motriz, comunicativa y cognitiva de sus hijos.
- Ayudarles a que crean situaciones motivadoras y estimulantes en las que interacciones y disfruten tanto el niño como las familias.

- Hablar al niño en un lenguaje sencillo, pero adecuado a su edad.
- Estimular a los padres a que propicien a los niños situaciones de éxito ya que les garantizará: motivación, creencia en sí mismo e iniciativa, pero también debe propiciar experiencias en las que el niño experimente el fracaso ya que les garantizarán la prudencia y el pedir ayuda cuando la necesiten.
- Además hay que trabajar con las familias el que vean como algo natural que tengan que pedir asesoramiento a los profesionales y el hacer uso de todos los recursos que les proporcione la comunidad ya que son para el bien de sus hijos.

Por otro lado, la participación de las familias en las escuelas, además de tener enormes ventajas directas sobre sus hijos con discapacidad, es muy beneficiosa para la propia familia al hacerles sentir útiles respecto a la educación de sus hijos.

Se concreta así, la necesidad de establecer una estrecha colaboración entre familia y profesionales fundamentada en que ambos disponen de los elementos de información esenciales para optimizar la intervención. La familia conoce mejor a su hijo/a, así como el ambiente en el que crece y los profesionales conocen los principios, estrategias y métodos generales de intervención, así como los conocimientos en torno a la discapacidad.

Pero, ¿con qué cauces cuentan las familias para establecer una colaboración y coordinación con la escuela?

- **Relaciones de la familia con el tutor:** el tutor es el principal encargado de establecer los aprendizajes prescritos en el currículo, además es el nexo de unión entre las familias y el centro por lo que las reuniones con esta figura deben ser obligatorias, sobre todo en el caso de alumnos con discapacidades, cuyas reuniones deben ser incluso más frecuentes. En el caso de estos alumnos, en estas coordinaciones se debe dar especial interés a trabajar los programas específicos de ese tipo de alumnado que requiera la colaboración familiar como por ejemplo en programas de refuerzo escolar o de adaptación social.
- **Relaciones con los especialistas de apoyo:** en ocasiones es necesaria este tipo de colaboración para la realización de programas como por ejemplo: de atención temprana, de desarrollo motor, desarrollo comunicativo, desarrollo de la autonomía personal, programas de modificación de conducta...
- **Relaciones con el orientador:** para que las funciones del orientación puedan ser llevadas a buen cauce, es necesaria una colaboración con las familias aunque esta no sea tan continuada como la que tienen con el tutor y los maestros de apoyo. Las razones por las que el orientador necesita de esta coordinación son las siguientes: detectar las necesidades educativas de los niños; búsqueda del lugar y recursos más adecuado para ese niño. Además, esta coordinación será esencial cuando se produzcan cambios significativos en las necesidades de los alumnos. Y todo esto sin olvidar que esta coordinación cobra gran importancia al ser la figura del orientador el encargado de hacer llegar las demandas e instancias a los centros específicos que correspondan.

Llegados a este punto vamos a ver a través de qué estrategias se puede llevar a cabo esta colaboración entre el centro y las familias; para ello las vamos a dividir en dos maneras claramente diferenciadas: de manera individual o de manera colectiva:

- **Formas individuales de interactuar:**

Entrevistas: son situaciones ideales para intercambiar información más en profundidad y buscar soluciones o estrategias comunes ante las situaciones educativas del niño. Es aconsejable realizarlas al principio, a lo largo y al final del curso.

Cuestionarios: permiten unificar el tipo de información que se demanda.

Boletines: se realizan periódicamente y muestran los procesos efectuados durante el trimestre.

Entradas y salidas: son momento idóneos para informar si el niño ha pasado mala noche o si ha tenido algún sobresalto en el centro educativo.

- **Intercambio de información de manera colectiva:**

Reuniones: se emplean para transmitir información de carácter general y no referida a niños en concreto. Pueden ser de aula o de ciclo.

Carteles informativos en el aula: para recordatorios generales, como por ejemplo que el miércoles es el día de la fruta...

Circulares y folletos: para comunicar actividades, convocatorias de reunión...

Además, los padres pueden participar en la gestión educativa del centro mediante su participación en el consejo escolar, así como en la participación de diferentes actividades y servicios a través del AMPA.

7. CONCLUSIÓN

Como hemos podido ver a lo largo de la presente publicación, la escuela es una realidad educativa donde no existe una igualdad de alumnado. Todas las personas somos diferentes unas de otras; por lo que los centros educativos son un reflejo de dicha característica. Pero esta diferenciación entre personas cobra gran relevancia cuando va asociado a alguna discapacidad; sobre todo en el ámbito escolar, y más concretamente en la etapa de Educación Infantil debido a que a la edad de 0 a 6 años es cuando los niños experimentan un desarrollo extraordinario en muchas de sus habilidades por lo que es necesario detectar cualquier anomalía lo antes posible y poner soluciones lo antes posible a través de una actuación temprana.

Por otro lado, familia y escuela coinciden en un mismo objetivo: la educación del niño y su socialización por lo que ambos deben trabajar juntos. En este sentido, la eficacia de la Educación Infantil depende de la unidad de criterios educativos en los distintos momentos en la vida del niño, en casa y en la escuela. En esta línea, el Decreto 254/2008 señala que la participación y colaboración de las familias adquiere una relevancia especial para facilitar la adaptación de los niños y niñas a la escuela como para planificar conjuntamente el desarrollo de los objetivos educativos.

Los argumentos que justifican esta colaboración son:

- Desde al ámbito psicológico la edad de los 0 a los 6 años es crucial para el desarrollo de la personalidad por lo que todo lo que hacen fuera del contexto escolar tiene la misma importancia que lo que hacen dentro.
- Es una etapa sensible a los influjos ambientales y a la posible ambivalencia entre ellos; cualquier falta de coherencia genera una ruptura en la orientación del proceso educativo que el niño detecta.
- Integración del individuo en la sociedad.

Bibliografía

- PALACIOS, J. COLL, C. MARCHESI, A. Desarrollo psicológico y educación. Alianza. Madrid.
- MAYOR, J. La Psicología de la Escuela Infantil. Anaya.
- Revista infancia. Educar de 0 a 6 años.
- educar. es
- Revista digital para profesionales de la enseñanza; "Temas para la educación"
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd9225.pdf>